

## Un académico de la AVL cuestiona el modelo lingüístico del Consell - Levante - 15/06/2017

# Un académico de la AVL cuestiona el modelo lingüístico del Consell

► Abelard Saragossà critica el valenciano «poco reconocible» de la conselleria de Vicent Marzà

JOAN CARLES MARTÍ VALÈNCIA

■ Tres artículos del académico y profesor de la Universitat de València Abelard Saragossà publicados en **Levante-EMV** han bastado para agitar el panorama lingüístico valenciano. Tres argumentaciones que todavía resuenan en la propia Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL), en el departamento de Filología Catalana de la UV y también en el propio Consell, donde la Dirección General de Política Lingüística (DGPI) está en manos de Compromís, y en concreto del Bloc.

En el primer artículo («*Els criteris de la DGPI i les lleis valencianes*», 8-08-2017), Saragossà describe como la DGPI ha elaborado el libro *Criteris lingüístics de l'Administració de la Generalitat* (2016), donde constata irregularidades destacables (desde la anonimidad de la obra a prescindir del Consell Valencià de Cultura y, sobre todo, de la Acadèmia Valenciana de la Llengua).

El segundo texto (*Recomanacions de l'AVL que la DGPI no ha atès*, 10-06-2017) analiza las características internas del libro de la DGPI.

En su opinión, contiene tales deficiencias pedagógicas y científicas que los lectores solo podrían hacer «operacions vàcues intel·lectualment i pràcticament impossibles d'assimilar i usar». Además, el académico de la AVL sostiene que ese libro no resalta la personalidad del valenciano frente del castellano, y a veces supedita el valenciano al cata-

Crítica las deficiencias científicas de la obra «Criteris lingüístics de l'Administració de la Generalitat»



Abelard Saragossà. LEVANTE-EMV

lán. Además de ser «un llibre poc positiu des d'una pluralitat de punts de vista: des de la pedagogia a la ciència, des del valencianisme a l'ètica».

Abelard Saragossà contextualiza en su tercer y último artículo (*Els criteris: un retorn cap al passat*, 12-06-2012), el libro de la DGPI dentro de la evolución del valencianismo y del valenciano escrito. Recurriendo a autores reconocidos (Lluís Polanco, Toni Mollà i Enric Sòria), afirma que el libro vuelve a «un valenciano poco reconocible», de los años ochenta. Aquella discusión sobre si el valenciano debía usar sus formas más genuinas o derivar hacía un catalán estándar.

Además, para fortalecer su discurso menciona a una persona destacada de Compromís (Amadeu Mezquida, ideólogo del influyente grupo Tirant lo Blanch, muy próximo a las tesis de la vicepresidenta Mónica Oltra y asesor del alcalde Joan Ribó), para apuntar que el modelo lingüístico de libro de la DGPI

vincula el valencianismo con los «Països Catalans», una opción electoral que nunca superó el 3%.

Por contra, Saragossà sostiene que el modelo lingüístico que favorece la Acadèmia Valenciana de la Llengua sería el que sintetizaría con los cambios producidos en el Bloc Nacionalista Valencià a partir de 1996 (que limitan la acción política a la «Nació Valenciana»). Así sostiene que esa dualidad explicaría que la DGPI se haya negado a aceptar las recomendaciones que la Acadèmia realizó en un informe.

El artículo termina apuntando la oposición manifiesta entre el libro de la DGPI y el objetivo que propone Mezquida: procurar «*tancar les ferides obertes en la transició i en l'època del conflicte identitari*».

Lo que evidencia que hay poca homogeneidad entre los intereses del gobierno tripartido de la Generalitat y el libro de la DGPI para los criterios lingüísticos de la administración valenciana.

Vuelve el debate lingüístico, si alguna vez se fue, pero ahora con el valencianismo en el gobierno de la Generalitat y con argumentos de una parte, y de momento con el silencio de la conselleria de Vicent Marzà, la Universitat y la propia AVL de manera oficial.